

La Jornada Mundial de la Juventud Comienza con los Días en las Diócesis, del 20 al 25 de julio, y culmina en Cracovia del 26 al 31 de julio ■



La Jornada Mundial de la Juventud tendrá lugar en Cracovia del 26 al 31 de julio de 2016 bajo el lema: *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán la misericordia* (Mt 5,7). Estará precedida, como viene siendo habitual en estos encuentros, por los llamados Días en las Diócesis, que se realizarán en todas las diócesis de Polonia del 20 al 25 de julio. Entre los participantes más de cincuenta peregrinos de nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara.

Los momentos más importantes de los encuentros de los jóvenes durante la Jornada Mundial de la Juventud serán las Eucaristías, en los altares de Parque Blonia y Campus Misericordiae en Brzegi. Todos los detalles del altar están asociados a la idea de misericordia, entre los que se encuentran la imagen de Jesús Misericordioso y las imágenes de los apóstoles de la Misericordia: san Juan Pablo II y santa Faustina, junto con relicarios y la cruz. Algunos de los elementos, como la piedra del altar o el púlpito,

son los mismos que utilizó San Juan Pablo II durante su última peregrinación a Polonia y Benedicto XVI en 2006.

Las reliquias de María Magdalena llegarán a Cracovia para la próxima Jornada Mundial de la Juventud. Serán acompañadas por voluntarios dominicos, responsables de custodiarlas. Las reliquias han sido encomendadas a los jóvenes por la diócesis de Fréjus-Toulon. En Cracovia se alojarán en la iglesia de la Orden de Frailes Menores de los Franciscanos en el centro histórico, en la calle Reformacka 4. Será posible venerarlas todas las tardes de la semana durante la Jornada.

Encomendamos, unidos a toda la Iglesia, este acontecimiento de gracia no solo para los jóvenes sino para la misma vida de la Iglesia. Cuando sea el momento, trataremos de recoger y hacer nuestros los principales mensajes del papa Francisco y de la misma Jornada Mundial de la Juventud.

Portada

Más cifras

Las cifras dan interés a las noticias. Si no se abusa del dato numérico o de las cantidades, las cifras en el titular de cualquier sección llaman la atención. Por ejemplo, la noticia de que el obispo más longevo de España, Damián Iguacen Borau, tiene 100 años. Como los centenarios, otras conmemoraciones redondas llevan premio.

Uno. El centenario de Cela sigue siendo noticia durante estas semanas en Guadalajara, así como los setenta años de su periplo viajero por la Alcarria, realizado durante el verano de 1946. Por el momento, hay memoria menor de Buero Vallejo, también nacido en 1916. En ese año murió la sí recordada Duquesa de Sevillano. También cabría recuperar este año a Benito Hernando, doctor farmacéutico, por nacimiento y fallecimiento: 1846-1916; y al pedagogo Rufino Blanco: 1861-1936; y no meramente por sus calles.

Dos. Los 80 años del inicio de la Guerra Civil propician el recuerdo y conmemoración de numerosos mártires diocesanos. Desde el obispo Nieto, nombrado para Sigüenza en 1916 y muerto en 1936, hasta los beatificados tres años atrás en Tarragona, padre Ruiz Cano (1906-1936) y demás compañeros; sin olvidar a las tres Mártires Carmelitas de Guadalajara.

Tres. Cambiando de onda y de área, por su actualidad merecen mención algunas cifras redondas referidas a publicaciones religiosas, por aniversarios y por números redondos de salida. En estas semanas están de celebración las revistas *Vida Nueva* por llegar al número 3.000 en agosto y 21 por el número 1.000 de este mes de julio (sin olvidar que como *Reinado Social* nació en 1918). Junto a ellas, otras dos revistas: *Mensajero* que nació hace 150 años, en 1866, y *Ecclesia*, que durante 2016 luce en su cabecera en logo de 75 años de vida.

Álvaro Ruiz

Miércoles 20 de julio
Santa Librada
Beata Francisca Aldea
y Compañeras Mártires

DOMINGO XVI TIEMPO ORDINARIO
Gén 18, 1-10a. Sal 14.
Col 1, 24-28. Lc 10, 38-42.

En Betania, en casa de Marta, María y Lázaro, es donde Jesús lloró por la muerte de su amigo. En Betania, muy cerca del Monte de los Olivos, Jesús tenía un lugar para descansar y encontrarse en familia. Cerca de Betania, en las proximidades de Betfagé, Jesús, a lomos de un pollino, comienza la que será su entrada triunfal en la ciudad de Jerusalén. Betania tiene, por tanto, mucha importancia en la vida de Jesús, y es símil, para todos los cristianos, de acogida y hospitalidad.



Marta y María representan, de forma clásica, la acción y la contemplación. Por eso su casa de Betania también es analogía de la Iglesia, que vive a diario estas dos vocaciones como expresión de la diversidad en la entrega a la humanidad. La vanguardia está garantizada por la retaguardia. La acción no es nada sin la oración que la sustenta.

Cuando acción y contemplación viven en armonía, se alcanza una estabilidad de discipulado y testimonial perfecta. Pero no es fácil. De hecho las dos hermanas discuten por la falta de entendimiento a la hora de llegar a ese equilibrio ideal.

Marta, la dueña de la casa, recibe a Jesús con gran generosidad. Enseguida se afana para que la estancia le sea agradable y confortable. Mientras su hermana María está a los pies del Señor, escuchando sus palabras. Marta cae en la tentación de recriminar la actitud de su hermana a Jesús, y éste le explica la importancia de escuchar, interiorizar y vivir tranquilos y en paz, para poder tener éxito en las empresas en las que trabajamos a diario.

Debemos evitar los nervios y las inquietudes que nos granjean los ajetreos ordinarios, para saborear y disfrutar de "la parte mejor", que es la que "ha escogido María". La lección de Jesús es evidente: la escucha de la Palabra, la oración a Dios y el sosiego de la meditación, nos ayudan en nuestra vida cristiana a dar fruto abundante, en las acciones que vayamos acometiendo en la vida. Es necesario interiorizar bien para exteriorizar mejor.

Alfonso Olmos

Dios no se cansa de perdonar

El ser humano para comprenderse a sí mismo necesita conocer el amor misericordioso de Dios, necesita redescubrir que "Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por el pecado, nos ha hecho revivir en Cristo" (Ef. 2, 4-5). Dios amó y ama tan intensamente al mundo y al hombre que no duda en ofrecerle a su Unigénito para que todo el cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Refiriéndose a este amor misericordioso de Dios, el papa Francisco señala que el hombre de hoy necesita profundizar con urgencia en el conocimiento del mismo, pues la mentalidad contemporánea parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende a arrancar del corazón humano la idea misma de misericordia. Tal vez este olvido del amor misericordioso de Dios por parte de muchos bautizados les ha llevado también a olvidar la realidad del pecado. En el mejor de los casos, se conforman con una concepción del pecado como simple transgresión de un conjunto de leyes o normas, reduciéndolo de este modo a la simple culpa.

El pecado, sin embargo, es mucho más que todo esto. Si leemos con fe la parábola del padre misericordioso o del hijo pródigo, podemos descubrir que el pecado, ante todo, consiste en la huida de la casa paterna, rechazando la identidad de Dios y olvidando nuestra propia identidad como hijos suyos. Dios nos ha regalado la vida, la fe, el amor y, sobre todo, nos ha regalado a su Hijo como Señor y Salvador, pero nosotros, en vez agradecer y experimentar la felicidad de estos dones, preferimos vivir como esclavos. A pesar de ser hijos de Dios en virtud del bautismo, elegimos vivir como esclavos.

Cuando descubrimos nuestra pobreza y nuestra esclavitud al experimentar el amor compasivo y misericordioso de Dios, estamos en condiciones de reconocer que hemos sido creados para una vida mejor. Por eso, quien descubre que se ha alejado del amor del Padre puede tomar la decisión de levantarse, arrepentirse y abandonar lo que le ata a este mundo, experimen-



tando nuevamente el abrazo paterno. Esto es lo que expresamos en el sacramento de la penitencia con el dolor por los pecados, con la confesión de los mismos ante Dios por el ministerio de la Iglesia y con el verdadero propósito de la enmienda, poniendo los medios para reparar el daño cometido.

Sin el reconocimiento sincero y honesto de la propia miseria y sin el descubrimiento del alejamiento de Dios a causa del pecado, la gracia del perdón caería en el vacío. Sin nuestro consentimiento al perdón de Dios y sin nuestra respuesta a su gracia, nunca podremos experimentar la misericordia divina. Sólo quien reconoce su pecado y toma la decisión de volver al amor del Padre, podrá experimentar su abrazo misericordioso.

Ante el descubrimiento de sus pecados, nadie debe pensar que la invitación a vivir nuevamente el encuentro con Jesucristo, a intentarlo cada día o a dejarse encontrar por Dios no es para él. Dios ofrece su amor, perdón y alegría a todos. Cuando alguien da un pequeño paso hacia Él, movido por la gracia, descubre que Dios ya le esperaba con los brazos abiertos para ofrecerle el abrazo del perdón y para hacer fiesta.

Como nos recuerda el papa Francisco, los cristianos hemos de vivir siempre con la convicción de que "Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia" (EG 3). Dios, que nos perdona y nos muestra siempre su ternura, nos invita a levantar la cabeza y nos impulsa a volver a empezar. No nos declaremos nunca muertos ni abandonados bajo el peso de nuestros pecados. Vivamos la alegría de participar de la resurrección de Jesucristo y de su victoria sobre el poder del pecado y de la muerte.

Con mi sincero afecto y estima, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Queridos amigos lectores. Hay una oración que la Iglesia reza con frecuencia y que dice así: "Oh Dios, Padre lleno de bondad, tú has querido que los hombres trabajáramos de tal forma que, **cooperando unos con otros**, alcanzáramos éxitos cada vez más logrados; ayúdanos a vivir en medio de nuestros trabajos sintiéndonos siempre hijos tuyos y hermanos de todos los hombres".

No hace tanto que terminó el campeonato europeo de fútbol. ¿Qué equipos han triunfado de veras aunque no hayan ganado? Los entusiastas, los que se han sentido grupo, los que han destacado por su unión y colaboración, aquellos en los que las individualidades se han puesto al servicio del equipo.

Tampoco hace tanto que se han celebrado las elecciones en España. ¿Y qué vemos? Desgraciadamente, (y así de claro lo digo) unos partidos que **sólo** pensaban en lo suyo, que no tienen ningún interés (aunque digan lo contrario) por el bien común, por el bien de la nación. ¿Tan complicado es "colaborar unos con otros para obtener y alcanzar éxitos cada vez más logrados"?

Se resiente la economía, la convivencia, el trabajo, el bien común... ¿Hasta cuándo?

Si el centro de todo o casi todo, son los personalismos, la **ideología** en el peor de los sentidos, no iremos a ninguna parte.

No trato de hacer política, aunque el Papa nos dice y pide que nos comprometamos en ella: "La buena política, la del bien común, es un acto grandísimo de caridad".

Esa colaboración y cooperación con los otros no solamente se manifiesta en las grandes votaciones y acontecimientos. Podemos y debemos hacerla en las más pequeñas cosas y asuntos: en la propia familia por ejemplo. En la exhortación papal *Amoris laetitia* (La alegría del amor), insiste un montón de veces en esa colaboración dentro de la familia. Es verdad, dice el Papa que, a veces, el propio estado, la misma sociedad, las leyes, etc., no valoran más que la autonomía personal, la sola voluntad del individuo. (Ver especialmente el capítulo II).

Os animo, amigos, a **rezar y a realizar** esa colaboración y cooperación de unos con otros en lo que esté a nuestro alcance y en lo que de nosotros dependa.

Un abrazo.

Manuel Azabal

• **Más de dos decenas de sacerdotes mayores en su jornada anual de convivencia**

La catedral de Sigüenza, en el año del Año Jubilar de la Misericordia y de la exposición "aTempora", fue el epicentro de la jornada anual de convivencia de los sacerdotes diocesanos mayores de 75 años, acompañados por el obispo y por sus vicarios. La jornada concluyó tras la comida, que tuvo lugar en las Ursulinas.

Participaron 24 sacerdotes además de tres hermanos de dos de ellos. Entre las 11:15 y las 11:45 horas, acompañados y guiados por el deán de la catedral, recorrieron el "Iter Misericordiae" de la catedral, cinco lugares del primer templo diocesano especialmente vinculados con la Misericordia (Puerta Santa, Confesionario, Capillo del Cristo, Arca de la Misericordia y Virgen de la Mayor). El templo parroquial de San Pedro, dentro del ámbito catedralicio, acogió la eucaristía, presidida por don Atilano. Finalmente, durante una hora y en dos grupos, guiados por sendos canónigos, visitaron la exposición "aTempora" ■

• **"Camino Abierto" lleva desde Sigüenza hasta Yunquera a 84 adolescentes**

Entre el 3 y el 15 de julio discurrieron las etapas de CAMINO ABIERTO-2016, el campamento itinerante que la Dele-

gación diocesana de Infancia, Juventud y Universidad organiza para chicos y chicas adolescentes desde la década de los ochenta del siglo pasado. El recorrido de este año se ha iniciado en Sigüenza y ha culminado en Yunquera de Henares. Se apuntaron 84 participantes, que han contado con la animación y apoyo logístico de una veintena de animadores de pastoral juvenil. La convivencia y las actividades se han inspirado en el lema "Capacita2", manteniendo el contexto del Jubileo extraordinario de la Misericordia ■

• **Lunes 11 de julio: San Benito abad, fundador del monacato occidental**

El lunes 11 de julio, fue, con rango de festividad litúrgica, **San Benito de Nursia** (Italia, 480-543), el creador del monacato occidental, el fundador de la Orden Benedictina, tanto en su rama de monjes como de monjas, a quienes infundió la máxima del "ora et labora" como pilares para la vida cristiana consagrada y contemplativa.

En nuestra diócesis, desde finales del siglo XII, hay un monasterio benedictino: el de San Juan Bautista de Valfermoso de las Monjas, que ahora es, además, el que cuenta en la diócesis con mayor número de monjas. Lógicamente, en el monasterio de Valfermoso hubo fiesta grande el lunes 11 de julio. También en los monasterios cistercienses de Brihuega y de Buenafuente del Sistol. La Orden Cisterciense nació, en el siglo XI, del tronco común del Benedictinismo ■

Jubileo extraordinario de la Misericordia (19)

Jesús, rostro de la misericordia

"Jesús, ante la multitud de personas que lo seguían, viendo que estaban cansadas y extenuadas, pérdidas y sin guía, sintió desde lo profundo del corazón una intensa compasión por ellas (cfr Mt 9,36). A causa de este amor compasivo curó los enfermos que le presentaban (cfr Mt 14,14) y con pocos panes y peces calmó el hambre de grandes muchedumbres (cfr Mt 15,37). Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino la misericordia, con la cual leía el corazón de los interlocutores y respondía a sus necesidades más reales. Cuando encontró la viuda de Naim, que llevaba su único hijo al sepulcro, sintió gran compasión por el inmenso dolor



de la madre en lágrimas, y le devolvió a su hijo resucitándolo de la muerte (cfr Lc 7,15). Después de haber liberado el endemoniado de Gerasa, le confía esta misión: « Anuncia todo lo que el Señor te ha hecho y la misericordia que ha obrado contigo » (Mc 5,19). También la vocación de Mateo se coloca en el horizonte de la misericordia. Pasando delante del banco de los impuestos, los ojos de Jesús se posan sobre los de Mateo. Era una mirada cargada de misericordia que perdonaba los pecados de aquel hombre y, venciendo la resistencia de los otros discípulos, lo escoge a él, el pecador y publicano, para que sea uno de los Doce". (MV 8)

(De cómo es mejor perdonar que odiar...)

Todos hablamos y queremos un mundo mejor. La palabra "cambio" se repite una y otra vez. "Esto tiene que cambiar"..., "por el cambio"..., "otro mundo es posible"..., "apostemos por un mundo diferente"... El cambio o, más en cristiano, la necesidad de conversión es algo que pertenece a la entraña más profunda del corazón del hombre. Nuestra condición de caminantes o peregrinos es condición de seres en cambio, en permanente conversión.

Apostemos decididamente por el cambio o la conversión. "Convertíos", fue la primera palabra en la predicación del Señor en su vida pública. Apostemos por un espíritu permanente de mejora y reforma. Apostemos por ir logrando y alcanzando aquello que nos hace mejores y hace mejores nuestras sociedades y nuestras comunidades parroquiales.

Puestos en esa línea de mejora y mundo nuevo, de

crear espacios donde se pueda vivir y vivir más libre y felizmente, tenemos que apostar por el espíritu y los comportamientos del perdón. Este es nuestro lema de hoy: *es mejor perdonar que odiar*. Parece claro, muy claro, y sin embargo el mundo no parece crearlo. Se sigue sembrando odio, y a veces a manos muy llenas, en los campos y los surcos de nuestro mundo y nuestros días.

Mientras marchemos por los caminos del odio y las rupturas entre nosotros y mientras más nos alejamos los unos de los otros hasta no podernos mirar a la cara..., marcharemos de mal en peor. ¡Cuántos rostros marcados por la envidia o el rencor, por el odio que no cesa! ¡Cuánta gente atrapada en la cárcel del resentimiento o el odio!

Es mejor, mucho mejor, perdonar. Si queremos que todo sea nuevo, que sea nueva la vida y las sociedades,

■ ***"El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza".***
(Papa Francisco)

los grupos y las parroquias, si queremos que sea nueva la alegría del corazón, tenemos que perdonar y sembrar reconciliación a nuestro paso. Recordamos, una vez más, las certeras y urgentes palabras del Papa Francisco en la Bula *Misericordiae vultus*:

"Por otra parte, es triste constatar cómo la experiencia del perdón en nuestra cultura se desvanece cada vez más. Incluso la palabra misma en algunos momentos parece evaporarse. Sin el testimonio del perdón, sin embargo, que-

da solo una vida infecunda y estéril, como si se viviese en un desierto desolado. Ha llegado de nuevo para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón. Es el tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos. El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza" (n 10).

Repetimos para grabarlo bien en el corazón: *es mejor perdonar que odiar*. Porque solo el camino del perdón y la reconciliación conduce a las fuentes y praderas de la felicidad. Solo por ahí iremos avanzando en el verdadero espíritu del Jubileo Extraordinario de la Misericordia. Solo la experiencia del perdón, tanto el perdón recibido como el perdón otorgado a los demás, nos hará tocar el verdadero "corazón" de la misericordia.

El Director

"Ecos" Culturales...



Desde Roma

Por José Luis

Las vacaciones del Papa Francisco

El Santo Padre no tiene previsto salir del Vaticano con ocasión de las vacaciones veraniegas, si bien aprovechará el mes de julio para tomarse un tiempo de "descanso", durante el cual permanece en su residencia de Santa Marta, en el Vaticano.

Durante este periodo se suspenden las audiencias públicas de los miércoles y también otras audiencias privadas y encuentros oficiales. Tampoco celebra la Eucaristía con un pequeño grupo de fieles en Santa Marta. Esto le permite dedicar el tiempo, de una forma más distendida, a la oración y el estudio y a preparar y escribir diversos discursos y otros documentos. Así hizo ya los dos veranos anteriores, en los que se dedicó a preparar la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y la encíclica *Laudato Si*.

Este año el mes de julio conclui-

rará con la participación en el Jubileo de la Juventud, que tendrá lugar con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia, Polonia. En agosto, tras una breve visita a Asís, retomará las audiencias de los miércoles, que tendrán lugar en el Aula Pablo VI, y en septiembre, la celebración de la Eucaristía en Santa Marta. Sin embargo, sí tiene previsto, cada domingo, el rezo de la oración del Ángelus desde la ventana del Palacio Apostólico con los fieles presentes en la plaza de San Pedro.

En uno de sus últimos mensajes en la red social *twitter* afirmó que, aunque se suspenden sus audiencias, no deja de rezar por todos, invitando también a los fieles a rezar por él y a aprovechar el tiempo de vacaciones para "cuidar las relaciones humanas."

Frase de la semana

"LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento" (Papa Francisco).

HINMO DE LAUDES (En la memoria de los mártires)

"Quien entrega su vida por amor la gana para siempre", dice el Señor.

Aquí el bautismo proclama su voz de gloria y de muerte. Aquí la unción se hace fuerte contra el cuchillo y la llama.

Mirad cómo se derrama mi sangre por cada herida. Si Cristo fue mi comida, dejadme ser pan y vino en el hagar y el molino donde me arrancan la vida. Amén